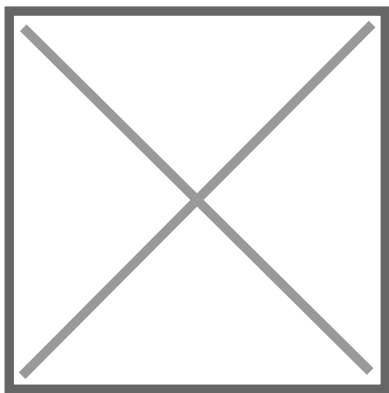




SYBILA ARREDONDO EN CHILE

SU VIDA EN LIBERTAD

Los paseantes inadvertidos difícilmente podían imaginar que la señora alta que atendía uno de los puestos de la Feria del Libro Usado de la Universidad Mayor, estuvo 14 años en una cárcel de alta seguridad en Perú acusada de terrorista. Mujer de escritores y poetas, hija de novelista, duda de que pueda publicar su historia, lo que dos editoriales le han pedido. Mal que mal, durante la mitad de su cautiverio no tuvo derecho a lápiz ni papel. Ahora, a los 67 años, encuentra que tiene la memoria agujereada.

MILE RODRÍGUEZ VILLALBA

No es una estatua, ni una ex convicta de película. Es Sybila Arredondo. Una mujer en la sesentena, aún hermosa, con los ojos brillantes, como en las fotos. Se le ha desvanecido ese gesto crispado, desafiante, de prisionera escoltada por un batallón de guardias penales.

El pasado 6 de diciembre, a las diez de la noche, salió del Penal de Chorrillos envuelta en una ola de cámaras y micrófonos. Ahora, y a propósito de su liberación, recuerda una frase sutil de Rimbaud: "Par délicatesse j'ai perdu ma vie" ("Por delicadeza he perdido mi vida"). Su voz dulce habla una mezcla de chileno tipo Alianza Francesa de los años sesenta con el acento y los muchos "pues" de los peruanos.

Algunas tardes, de cuatro a seis, antes de llegar a la Feria del Libro Usado de la Universidad Mayor, en la calle Portugal, donde está trabajando, Sybila se escapa al cine de la Universidad Católica. Vio recién Yawar Fiesta, del cineasta boliviano Jorge Sanjinés. "Sanjinés es lo máximo!", suspira, con una fascinación de colegiala extemporánea. Su puesto de libros en la Feria tiene sólo dos autores: José María Arguedas, su segundo marido, y Matilde Ladrón de Guevara, su madre. En dos títulos agotados -*Sybila en Canto Grande* y *Por ella*-, Matilde contó la historia de su hija.

Mientras Fujimori pronunciaba una frase necrófila -"Los familiares sólo recibirán las osamentas de los presos políticos"-, la escritora de 93 años viajó año tras año a Perú

a ver a Sybila. Se declaró en huelga de hambre, intentó un suicidio, envió firmas, consiguió que una comisión de diputados chilenos viajara a Lima y que las Naciones Unidas en Ginebra pidieran oficialmente la libertad de Sybila Arredondo.

-Yo creo que ella sufrió mucho más que yo. Mi madre es como la lluvia, que a veces llueve y a veces no llueve nada -cuenta hoy la hija, preocupada. Cuando estuvo cautiva, su mayor temor era que Matilde muriera y no estuviera junto a ella. Pero ahora y en cuanto regresó, Matilde Ladrón de Guevara hizo su testamento, le entregó llaves e instrucciones, se puso a leer sus propias novelas y le informó a todo el mundo que se quería morir...

La recién llegada Sybila quedó a cargo de un interminable departamento en Providencia lleno de objetos preteritos. Los sábados y domingos no sale, porque esos días no hay empleados. Así es su libertad. Pronto viajará a Europa, "en viaje de negocios", dice.

"SOY UN MITO"

Ex esposa del poeta Jorge Teillier y viuda del escritor peruano José María Arguedas, Sybila en prisión llegó a ser un mito. "Ídola, ícono, Leyenda que Camina".

-Usted es una leyenda.

"Sí, soy un mito!", responde, en broma. Pero, modesta como es, cambia de tema: "Este es un lugar precioso, yo aquí estoy veraneando". Se refiere al apacible jardín que alguna vez fue el patio de un convento, donde hoy funciona la Feria del Libro Usado

de la Universidad Mayor.

Ahora, frente a ella, una señora le comenta a otra, mientras hojea un libro de su madre: "Esta escritora es la madre de una mujer que está presa en Perú". Ella sonríe, en el anonimato total, lo más lejos de la imagen del mito.

Desde que llegó, sus ex compañeras de curso la llaman y sus amigos del pasado aparecen con fotos, libros, regalos. Un estelar de televisión la contactó, pero no fue, y le han hecho dos propuestas para publicar sus memorias. "¡pero yo no escribo! He vivido rodeada de escritores, lo raro es que no haya escrito", reflexiona.

-¿Ni siquiera un poema?

"Sí, pues, escribíamos poemas en la cárcel, pero nos los requisaban. No valía la pena escribir. Yo pasé ocho años sin derecho a tener papel ni lápiz. Entre 1982 y 1997, sólo podíamos recibir visitas una vez al mes, durante media hora, y podíamos salir media hora al patio, cada día. Viví las peores condiciones carcelarias de América Latina".

El 29 de marzo de 1985 fue detenida en Perú. Apresada en un duro operativo policial en el corazón de Lima, la bajaron de su Volkswagen escabarricho color naranja, supuestamente cargado de explosivos (lo que nunca se probó), y fue acusada de colaborar con Sendero Luminoso, la guerrilla maoísta que cobró 25 mil vidas a lo largo de más de una década. Ese día ingresó en un túnel del tiempo, una dimensión desconocida, aunque ella afirma ahora que esos largos 14 años no la amargaron. "Cuando uno pelea,

42 EL SABADO

el momento sup. El sábado, 21-11-2003

Su vida en libertad: [entrevista] [artículo]

Libros y documentos

AUTORÍA

Arredondo, Sybila, 1935-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Su vida en libertad: [entrevista] [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile